CRÓNICA DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE CONKAL Y EL MUSEO DE ARTE SACRO

El convento de San Francisco de Conkal fue edificado en el cacicazgo de Ceh Pech, data del año de 1549, fundado por Fray Luis de Villalpando, es el cuarto convento en fundarse en la Península de Yucatán en el siglo XVI, junto con el de Izamal y otros tres que ya existían, el de Campeche, Mérida y Maní. El período de construcción abarca desde mediados del siglo XVI hasta fines del siglo XVIII. Cuenta con iglesia, atrio, convento con dos claustros, uno del siglo XVI y otro del siglo XVIII y huerta con noria.

Forma parte de nuestros monumentos arquitectónicos y por lo tanto de nuestro patrimonio cultural aunado a la importancia de sus tres siglos que guardan sus diferentes etapas de construcción y a sus hombres ilustres que lo moraron como Fray Juan de la Puerta, Fray Gerónimo Prat quien fue el iniciador de la nave de mampostería que sustituyó a la enramada, Fray Diego López de Cogolludo a quien se debe la obra Historia de Yucatán.

Según datos históricos, es probable que su construcción se deba al arquitecto Fray Juan de Mérida, quien había edificado, entre otros, gran parte del convento de Maní, Izamal y San Bernardino de Sisal en Valladolid.

Fray Antonio de Ciudad Real hace mención del pueblo de Conkal, se refiere con estas palabras:

“*es de mediana vecindad y ellos y los demás de las guardianías son indios mayas, y gente muy devota; hay en este pueblo muchos pozos y una gran noria que se ubica junto al patio del convento con dos pilas muy grandes que sirven para provisionarse de agua. El convento fue de los primeros que se edificaron en esta provincia, esta acabado con su claustro alto y bajo, dormitorios y celdas; todo de piedra y barro con poca cal, pero encalado por fuera; algunas celdas tiene los techos de bóveda y otras de madera, y en una de ellas rezan los frailes y se guarda el santísimo sacramento. Pegado al convento está un buen patio encalada, con muchos naranjos… en él está la capilla y ramada de los indios, como en los demás pueblos, y la escuela donde se enseña a leer, escribir y cantar… lo que se hace en todas las cabeceras donde hay conventos y en todos los pueblos de visit*a”[[1]](#footnote-1)

A partir de las Reformas Borbónicas en la segunda mitad del siglo XVIII y posteriormente, el decreto del 1 de octubre de 1820 fueron determinantes para desaparecer el poder de las Ordenes Religiosas y suprimir sus monasterios, lo que impacta en Yucatán propiciando la pérdida de los curatos por los franciscanos entre los que se encontraba Conkal.

En la historia de los conventos empieza una debacle y muchos de ellos caen en el abandono y su posterior ruina y destrucción, camino que el convento de Conkal siguió, hasta que entre los años 2000-2001 se realiza su restauración para convertir una sección del convento en el Museo de Arte Sacro.

El edificio antes de su intervención tenía múltiples zonas colapsadas, en particular la sección del siglo XVI, en la mayoría de los espacios faltaba la techumbre, lo que trajo consigo que los muros se deterioren por el interperismo y el crecimiento de plantas en las secciones superiores, lo que propició fracturas y desplomes, entre otros daños.

Después de los trabajos realizados, el museo abrió al público el 24 de marzo de 2001

Contaba con cuatro salas en las que se explicaba qué es el arte sacro, características, rescate y conservación en Yucatán; muestras en maqueta del convento del conjunto conventual de Conkal, muestras arqueológicas encontradas en su proceso de restauración, imágenes fotográficas del arte sacro en Yucatán; atuendos de obispos yucatecos; réplicas de retablos, pinturas y esculturas de diversas imágenes religiosas.

Sala Uno. En este espacio se explica qué es el arte sacro, cuáles son sus características, dónde se encuentra, qué se ha hecho para conservarlo y cuál es la importancia de su preservación. Se ofrece una semblanza de los trabajos efectuados en la región para el rescate de este patrimonio cultural. La colección incluye las maquetas de las iglesias y ex conventos de Mocochá y Conkal, uno de los entierros prehispánicos hallados durante los trabajos de exploración arqueológica en los alrededores del templo conkaleño, evidencia de material cerámico de estilo colonial y vasijas mayas prehispánicas, así como una antigua polea de madera con la cual se extraía agua de pozo y añejas prendas franciscanas teñidas de azul. Se exhiben copias de cartas en las que los religiosos anunciaban visitas a otras comunidades y conventos de la región, además de una custodia y cáliz que utilizaban para celebrar misa en el camino. Por medio de sencillo juego interactivo, sobre un gran mapa de Yucatán en el que se ilustran las distancias entre conventos y templos virreinales, los visitantes pueden calcular el tiempo que utilizaban los frailes para desplazarse de un lugar a otro.  
  
Sala Dos. Contiene imágenes fotográficas de San José, San Pedro, San Francisco de Asís, San Miguel Arcángel y la Inmaculada Concepción. Se muestran los guantes episcopales de monseñor Martín Tritschler y Córdova, la mitra de monseñor Fernando Ruiz Solórzano y las zapatillas del atuendo episcopal de monseñor Manuel Castro Ruiz. Hay réplicas de madera de un retablo mariano con símbolos de la rosa mística, las torres de David y de marfil, el arpa, la fuente de agua viva, la luna, etc.  
  
Sala Tres. Se exhiben cuatro réplicas de retablos del siglo XVIII. El dedicado a Cristo camino al calvario, tiene elementos del retablo original de Chumayel, pintado de color naranja oscuro con aplicaciones de hojas de oro. Hay otro de estilo similar al del templo de Cansahcab, pero con una pintura peculiar, probablemente de finales del siglo XVII, alusiva al Purgatorio. Se exhiben dos retablos pequeños dedicados a los frailes dominicos santo Domingo de Guzmán y san Vicente Ferrer. En este espacio se encontraron varias pinturas murales. Llama la atención una alegoría del sol con rostro humano.  
  
Sala Cuatro. Dedicada al siglo XIX, destaca el retablo principal de estilo neogótico, que por muchos años permaneció en las bodegas del templo meridano de Nuestra Señora del Carmen (suburbio de Mejorada). Fue restaurado casi en su totalidad y se conserva la mayor parte de los detalles característicos, hoy recubiertos de hoja de oro sobre superficie azul cielo, con figuras de flores. Tres imágenes complementan la pieza de arte sacro: una que sería la representación de San Felipe de Jesús traída desde Cansahcab; otra de Santa Inés y la restante, de Cristo Resucitado.

Funcionó bajo la administración de la Dirección de Cultura del Gobierno del Estado hasta que fue entregado a la Arquidiócesis en el año de 2003

Durante la administración de la Arquidiócesis el museo estuvo a cargo de los sacerdotes que estuvieron en esta Parroquia, dando servicio de forma inconstante los fines de semana, hasta que cerró con la intensión de renovar la museografía.

Las dificultades económicas inherentes a la renovación de un museo como es la creación de una nueva museografía, su implementación así como su funcionamiento, dieron la pauta para pensar en una idea más conservadora como lo es una galería, donde se expusiera de forma permanente las piezas que formaban parte del museo y algunas otras piezas que pudieran prestar las iglesias, que no estén en “servicio”, y que pudieran enriquecer la muestra, mientras se dan las condiciones propias para la implementación del museo.

Hoy a 8 de julio de 2016, se concreta la idea de conformar la GALERÍA DE ARTE SACRO y abrir sus puertas para beneplácito de la comunidad yucateca.

1. Ciudad Real, Antonio de, *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*, T. II., pp. 337-338 [↑](#footnote-ref-1)